

**Bosquejo de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2009**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO DE LA IGLESIA  
COMO EL TEMPLO DE DIOS: LA META DE LA ECONOMÍA ETERNA DE DIOS**

Mensaje uno

**Llegar a ser la reproducción de Cristo  
para la iglesia como la expresión corporativa del Dios Triuno**

Lectura bíblica: Jn. 12:24; 17:22-23; Hch. 1:8; Ro. 8:3, 29; 12:4-5

- I. La meta de Dios en Su economía consiste en producir muchos hijos para Su expresión corporativa—Ro. 8:14; Gá. 3:26; 4:5-7; He. 2:10; Ap. 21:7.**
- II. La intención original de Dios es que el hombre reciba Su vida divina y naturaleza divina y, así, llegue a ser Su expresión—Gn. 1:26; 2:7-9:**
  - A. El hombre fue creado según la especie de Dios; al crear al hombre, Dios hizo una duplicación, una copia, de Sí mismo con miras a Su expresión corporativa—1:26.
  - B. Dios creó al hombre a Su imagen, y Cristo es la imagen del Dios invisible; por tanto, el hombre fue creado a la imagen de Cristo a fin de contener a Cristo y expresarle—v. 26; Col. 1:15; 2 Co. 4:4.
  - C. El aspecto más elevado de la unidad de los creyentes es la unidad en la gloria divina para la expresión corporativa del Dios Triuno; a medida que miramos y reflejamos como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen para la expresión corporativa de Dios—Jn. 17:22-23; 2 Co. 3:18.
  - D. Por medio de Su muerte y resurrección, el Señor Jesús produjo la iglesia como Su reproducción y continuación—He. 2:11-12.
  - E. La función básica de la iglesia consiste en ser la expresión corporativa del Dios Triuno en Cristo—Ef. 3:14-21.
- III. Según el Evangelio de Juan, Cristo tiene una reproducción, y en Su reproducción Él es un grano de trigo, que se reproduce a Sí mismo para la iglesia como la expresión corporativa del Dios Triuno—12:24:**
  - A. El Señor Jesús, como el grano de trigo, cayó en tierra y murió a fin de producir muchos granos, Su reproducción—v. 24.
  - B. En la resurrección de Cristo nosotros somos Su reproducción—1 P. 1:3:
    1. Cuando Cristo resucitó, todos nosotros, Sus creyentes, estábamos incluidos en Él; fuimos resucitados con Él—Ef. 2:6.
    2. En Su resurrección Cristo nos impartió la vida divina y nos hizo, los muchos granos, igual a Él en vida y naturaleza a fin de que seamos Su reproducción y Su multiplicación—Jn. 12:24.
  - C. El primer grano —el primer Dios-hombre— fue el prototipo, y los muchos granos —los muchos Dios-hombres— son la reproducción en serie; ésta es la reproducción de Dios—Gn. 1:26; Jn. 20:17; Ro. 8:29.

D. Los muchos granos tienen que ser quebrantados y molidos hasta llegar a ser harina fina a fin de ser mezclados para constituir el pan: el Cuerpo de Cristo, cuya consumación es la Nueva Jerusalén—1 Co. 10:17.

**IV. En el libro de Hechos hay un grupo de creyentes que son la reproducción y continuación corporativas de Cristo; como tales, conocen el significado de la resurrección y ascensión, viven por Cristo como su vida, actúan por Cristo como su poder y autoridad, y comprenden que son el Cuerpo y actúan en el Cuerpo y para el Cuerpo en la única corriente divina—Jn. 20:22; Hch. 1:8-11, 14; 2:1-4, 24, 32-33; 4:33:**

A. Los discípulos llegaron a ser la reproducción de Cristo en virtud de tener al Cristo resucitado en ellos como su vida—Jn. 14:19-20; 20:22:

1. El Señor Jesús los hizo pasar por Su muerte y los introdujo en Su resurrección, y así se forjó en ellos—Gá. 2:20; Ef. 2:6.
2. Al pasar por los procesos por los cuales el Señor Jesús había pasado, los discípulos fueron reemplazados por Él y fueron hechos igual a Él en vida y naturaleza—Ro. 6:4-6; Gá. 2:20; 1 Jn. 2:6; 4:17.
3. Al experimentar a Cristo en Su muerte y resurrección, Sus discípulos llegaron a ser Su reproducción, agrandamiento y continuación—Jn. 12:24.

B. El Señor Jesús es el Testigo fiel y verdadero; como Su reproducción y continuación, los apóstoles y discípulos en Hechos eran Sus testigos, esto es, los testigos vivientes del Cristo resucitado—Ap. 1:5a; 3:14b; Hch. 1:8, 22; 4:33.

**V. El pensamiento profundo hallado en Romanos es que Dios se hizo hombre a fin de que, en la salvación completa que Dios efectúa, los pecadores sean redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados para así llegar a ser los hijos de Dios, que son iguales a Dios en vida y naturaleza, para ser los miembros del Cuerpo de Cristo—8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5:**

A. Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y condenó al pecado en la carne para que los pecadores fuesen reconciliados con Dios y justificados por Él a fin de que recibieran la vida eterna y, así, llegaran a ser hijos de Dios—8:3, 16.

B. Jesucristo nuestro Señor, que era del linaje de David según la carne, fue designado Hijo de Dios según el Espíritu de santidad por la resurrección de entre los muertos, y vino a ser el Hijo primogénito de Dios—1:3-4.

C. El Hijo primogénito de Dios, el primer Dios-hombre, es el prototipo para la producción de muchos Dios-hombres quienes, como la reproducción de Cristo y los miembros del Cuerpo de Cristo, son exactamente iguales al Hijo primogénito—8:14, 29.

D. La función de la ley del Espíritu de vida es amoldarnos, conformarnos a la imagen de Cristo como el Hijo primogénito de Dios; la palabra *conformes* en Romanos 8:29 alude al proceso de amoldar efectuado por la ley del Espíritu de vida.

E. El propósito de la salvación que Dios efectúa es que Cristo sea reproducido en millones de creyentes a fin de que ellos puedan llegar a ser hijos de Dios, los muchos hermanos de Cristo como el Hijo primogénito de Dios, y así sean los miembros del Cuerpo de Cristo para Su expresión corporativa—12:4-6.